

I punto de partida fueron esas fotos", decía el doctor Nessier mostrando unas imágenes de be-bés con piernas y bracitos como palillos y vien-tres prominentes que denunciaban una enfermedad. Desnutrición. Así nació en Rosario el proyecto BICA Infancia. Se instaló un comedor en Villa Elisa que asiste a los pibes dia-riamente. Junto a la Federación de

Cooperadoras Escolares del Departamento La Capital y la Sociedad Pro Rehabilitación al Incapacitado doctor Carlos Vera Candioti, el proyecto BICA Infancia se lanzó a la novedo-sa idea de proponer las "ecofigus" una serie de figuritas ecológicas cuyo diseño — bichos raros y pequeños y simpáticos monstruitos — salió del lápiz de los dibujantes Bianfá y Cristián Lehmann. Aunque algunos de los textos que acompañan el álbum pequen de excesivamente técnicos y la estructura de las historias esté teñida de lenguaje escolar, las ecofigus tienen dos virtudes: son una muy original forma de movilizar a los pibes en temas ecológicos a través de un juego habitualmente destinado a reproducir el consumo de personajes de la industria del juguete; y la segunda es la creatividad frescura de sus ilustraciones, también poco comunes en este tipo de

AVENTURA

l principio, los "Fot-zys" fueron pequeños muñequitos de cerámica expuestos en una fe-ria artesanal de San Isidro. En seis años, como corresponde, crecieron, tuvieron otros personajes amigos —Gina, Naki y Bio Bio—y hoy conforman la banda de Los Locos Fotzys, actores principales de la serie Ecolocuentos que acaba de lanzar la Editorial Atlántida al mercado. Concebidos por Eduardo y Ricardo Fuhrmann, los personajes, sumamente simpáticos se internan en los tres primeros cuentos de la serie en El libro del Ruido, El Libro de los pájaros confianzudos y El Libro sin mar. Además de la característica de las

ilustraciones, elaboradas en base a coloridas texturas de hojas, telas y recortes de revistas, las aventuras de Los Locos Fotzys tienen una particularidad: sus cuentos nunca co-mienzan. Porque hay mucho ruido; o el mar está muy negro; o los pá-jaros pierden su confianza frente a los cazadores. Sobre el final de ca-da historia sin comenzar queda, sin embargo, la posibilidad de recono-cer las ventajas del silencio, del agua limpia o el regreso de un confianzudo. La serie se presentó en el Centro Cultural Recoleta donde, ade-más de conocer a los fotzys los chicos pudieron ver cómo se llegaba al armado completo de un libro desde el dibujo a lápiz, los materiales re-ciclados y una historia.



a campaña se llama Ayuda a tu Escuela y se lanzó el pasado 24 de octubre con el impulso de la empresa MAN-LIBA y la Secretaria de Cul-tura y Educación de la co-muna porteña. El primer paso fue en la es-cuela N° 12 República del Paraguay pero de a poco se extenderá a cada colegio del barrio. La cruzada consiste en ubicar contenedores de la empresa recolectora rente a cada edificio escolar, especial-mente diseñados "para que entre todos, alumnos y vecinos realicen la tarea de juntar y depositar en el los papeles y cartones que, más tarde, serán vendidos por la cooperadora escolar para su reciclaje". El dinero obtenido se destinará a la es-cuela. De esta forma, además de la cooperación con las escuelas se promueve el desarrollo de una conciencia ciudadana en relación con la basura, la protección del medio ambiente y las ventajas, aun económicas, del proceso de reciclado.

osé volvió corriendo de la escuela a decirle a su mamá que ya no tendría que comprar nada en la verdulería; que de aho-ra en más, él o sus her-Stella manas le traerian toda la verdura para la familia de la huerta de la es-

Su papá, León Degreef, tuvo que aclarar la situación: explicarle a su hijo que cosechar las hortalizas lle-va su tiempo; que, por ahora, cada grado tendría a su cuidado un árbol y unos cuantos almácigos y que lue-go los transplantarían al espacio de la huerta escolar.

Una treintena de padres, entusias-mados por Degreef, trabaja en este proyecto desde la Asociación Coo-peradora de la Escuela Municipal Base Aérea Vicecomodoro Maram-bio, de Villa Luro. Autoridades y do-centes apoyan y participan. Uno decentes apoyan y participan. Uno de ellos, el maestro de sexto grado Al-berto Fuentes, ingeniero agrónomo, será el encargado de guiar el apren-dizaje de los alumnos de la primaria. Para los chicos de este jardin y de otros del mismo distrito esta huerta será el campo de acción de una experiencia piloto, comandada por la directora Graciela Vázquez.

"Habia mucha gente en la escuela interesada en este proyecto —ex-plica Degreef—. Muchos, que ya participaron de otros similares, re-cuerdan la alegría de los chicos al ver crecer las plantas, al tomar contacto con la tierra, al llevar a sus casas lo que ellos mismos habían plantado. No sabíamos cómo arrancar, así que nos conectamos con la gente de Reconciliarnos con la Tierra", que trabaja en la Subsecretaría de Agri-cultura de la Nación. Nos asesora-ron, organizamos con ellos una jor-nada de información para toda la comunidad escolar y a partir de allí em-pezamos. La idea es que los chicos se acerquen a la tierra, que aprendan a cuidarla y que entre todos obten-gamos de ella el alimento que nece-

Sin embargo, no todas las escuelas han tenido la misma suerte que ésta. La Intercooperadora del Distrito se que a por la poca participación de los padres; los docentes buscan apoyo en algún nivel de Gobierno y apoyo en aigun invei de cobierno y no lo encuentran tan rápidamente como a partir de instancias no guber-namentales. Daniel Abelenda, do-cente de la escuela 13 de Villa Sol-dati, participó en un plan de educación ambiental que la Secretaría de Medio Ambiente de la Municipalidad había organizado a fines del año pasado, en conjunto con la Secreta-ría de Educación. "Nunca llegó el asesoramiento técnico que pedimos y el proyecto quedó sin poder con-cretarse. En cambio, otras escuelas, como una que se encuentra en el Bajo Flores, la número 12, llegaron a la conclusión de que las huertas eran proyectos inviables, no por la falta de interés en hacerlas sino debido el grado de contaminación del suelo.'
Abelenda explica que son terrenos ganados a lo que en algún momento fue un basural.

Aun así, en el otro extremo estár aquellas personas que llevan adelante

ESCUE

la tarea en la medida de lo que pueden. Trabajan la huerta en macetas, envases de plástico y bañaderas viejas que aportan los padres. Sacan la arena que desparraman los chicos del jardín en los canteros, cerca de los juegos, y la cambian por tierra que

cada uno va trayendo de a poco.
"Vimos que son muchos los chicos que viven en departamentos, y pocos los que tienen opción de estar en espacios abiertos los fines de semana. El trabajo en la huerta es, pa ra nosotros —un jardin maternal del barrio de Caballito, enfrentado justamente al enorme predio del Colegio Santa Unión-, la forma más a nuestro alcance para poner a los más pequeños en contacto con la naturaleza." Dentro del plantel docente del jardín, muchos han tenido contacto con la tierra en su infancia, han vivido en casas grandes, o fuera de Buenos Aires y valorizan el conocimiento de la naturaleza, de los pro-cesos de crecimiento de las plantas y del cuidado del mundo. "Queremos que los chicos sepan que de ellos depende la Tierra en donde viven, que reparen en qué necesita para sub-sistir. Algunos chicos creen todavía que los tomates nacen en la verdule-

da, la hipocresía de cualquier pregunta r cosas en su lugar. Pa que no llega al metrgenes de un noticier Los menores de q ciento de la poblacio ra la que impide que ra de alguna deci



mortalidad infant —mortandad infant Integran el anhelo d turo, pero no se les cia, en el diseño de "Yo pienso que chos piensan que ha meros en contamin ahora no pasará na pre. La gente dice: da. La próxima vez tengo éste que es má planeta sin naturale do a preparar ese fu 12 años y se llama N cho a sospechar qu

mún sobre los proposición económica

mas ambientales y de lo que se perci

contami

so Mari 12 años nal La

a Campaña Internacional La Voz de los Niños se lanzó, en el mes a Campana Internacional La voza e los infosse lango, en en las de julio pasado, desde la provincia de Córdoba, impulsada por la Fundación para la Defensa del Ambiente (FUNAM) y por Norwegian Campaign de Noruega. Cuenta con el apoyo de UNI-CEF, el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambente (PNUMA) y otros importantes organismos internaciona-les. "En cada país —explicó Raúl Montenegro, presidente de FUNAM— se forma un grupo o comité de organizaciones no gubernamentales que se hace cargo del proyecto. Mediante una intensa tarea de motivación infan-til, tanto dentro como fuera de la escuela, se consulta a los pibes para co-

til, tanto dentro como fuera de la escuela, se consulta a los pibes para co-nocer sus opiniones, quejas y propuestas. Esta consulta, actualmente en mar-cha permite elaborar un "llamado de los niños" que resume su visión de los problemas del medio ambiente. La campaña incluye a los pibes de la calle, a los discapacitados y aquellos que van a la escuela. Algunos reclacalle, a los discapacitados y aquellos que van a la escuela. Algunos recla-man alimento, agua potable y techo; otros piden que se acaben las guerras y que se proteja la naturaleza. "La idea —resumió Montenegro— es que esas demandas y opiniones se hagan llegar a quienes son lideres y gober-nantes, especialmente durante el desarrollo de la Cumbre de Río de Janeiro, donde además de la presentación del 'llamado de los niños' deliberará un congreso infantil y una audiencia pública"



punto de partida fueron esas fotos", decia el doctor Nessier mostrando unas imágenes de bepés con piernas y bracitres prominentes que denunciaban una enfermedad. Desnutrición. Así nació en Rosario el proyecto BICA Infancia. Se instaló un comedor en Villa Elisa que asiste a los pibes dia riamente. Junto a la Federación de Cooperadoras Escolares del Depar

tamento La Capital y la Sociedad Pro Rehabilitación al Incapacitado doc tor Carlos Vera Candioti, el proyecto BICA Infancia se lanzó a la novedo-sa idea de proponer las "ecofigus" una serie de figuritas ecológicas cuyo diseño — bichos raros y pequeños y simpáticos monstruitos — salió del lá-piz de los dibujantes Bianfá y Cristián Lehmann. Aunque algunos de los textos que acompañan el álbum pequen de excesivamente técnicos y la estructura de las historias esté teñida de lenguaje escolar, las ecofigus tienen dos vir tudes: son una muy original forma de movilizar a los pibes en temas ecológicos a través de un juego habitualmente destinado a reproducir el consu mo de personajes de la industria del juguete; y la segunda es la creatividad scura de sus ilustraciones, también poco comunes en este tipo de entretenimientos.

zys" fueron pequeños ca expuestos en una fe a artesanal de San Isidro. En seis años, come sponde, crecieron, tuvieror otros personaies amigos -Gina Naki y Bio Bio — y hoy conforman la banda de Los Locos Fotzys, actores principales de la serie Ecolocuen-tos que acaba de lanzar la Editorial Atlantida al mercado. Concebidos por Eduardo y Ricardo Fuhrmann, los personaies sumamente simpáti cos se internan en los tres prime cuentos de la serie en El libro del Ruido, El Libro de los pájaros confianzudos v El Libro sin mar

Además de la característica de las ilustraciones, elaboradas en base a coloridas texturas de hojas, telas y recortes de revistas, las aventuras de Los Locos Fotzys tienen una parti cularidad: sus cuentos nunca comienzan. Porque hay mucho ruido o el mar está muy negro; o los pá-jaros pierden su confianza frente a los cazadores. Sobre el final de cada historia sin comenzar queda, sin embargo, la posibilidad de reconolimpia o el regreso de un confian-zudo. La serie se presentó en el Centro Cultural Recoleta donde, además de conocer a los fotzys los chicos pudieron ver cómo se llegaba al armado completo de un libro desde el dibujo a lápiz, los materiales re-



Su papá, León Degreef, tuvo qu hijo que cosechar las hortalizas lleva su tiempo; que, por ahora, cada grado tendria a su cuidado un árbol unos cuantos almácigos y que luego los transplantarian al espacio de a huerta escolar.

Una treintena de padres, entusias-mados por Degreef, trabaja en este proyecto desde la Asociación Coo-peradora de la Escuela Municipal Base Aérea Vicecomodoro Marambio, de Villa Luro. Autoridades y docentes apoyan y participan. Uno de ellos, el maestro de sexto grado Alberto Fuentes, ingeniero agrónomo, será el encargado de guiar el aprendizaje de los alumnos de la primaria. Para los chicos de este jardín y de otros del mismo distrito esta huerta será el campo de acción de una experiencia piloto, comandada por la directora Graciela Vázquez.

la interesada en este proyecto -ex-plica Degreef-. Muchos, que ya ciparon de otros similares, recuerdan la alegría de los chicos al ver crecer las plantas, al tomar contacto con la tierra, al llevar a sus casas lo que ellos mismos habían planta-No sabiamos cómo arrancar, asi que nos conectamos con la gente de 'Reconciliarnos con la Tierra', que trabaja en la Subsecretaria de Agricultura de la Nación. Nos asesoraron, organizamos con ellos una jornada de información para toda la comunidad escolar y a partir de allí empezamos. La idea es que los chicos se acerquen a la tierra, que aprendan a cuidarla y que entre todos obtengamos de ella el alimento que nec sitamos.

"Había mucha gente en la escue-

Sin embargo, no todas las escueas han tenido la misma suerte que ésta. La Intercooperadora del Distri se queja por la poca participación de los padres; los docentes buscan apoyo en algún nivel de Gobierno y no lo encuentran tan rápidamento como a partir de instancias no guber cente de la escuela 13 de Villa Soldati, participó en un plan de educación ambiental que la Secretaria de Medio Ambiente de la Municipali dad había organizado a fines del año pasado, en conjunto con la Secreta-ria de Educación. "Nunca llegó el pramiento técnico que pedimos y el proyecto quedó sin poder concretarse. En cambio, otras escuelas como una que se encuentra en el Baio Flores, la número 12, llegaron a la conclusión de que las huertas eran proyectos inviables, no por la falta de interés en hacerlas sino debido el grado de contaminación del suelo. ganados a lo que en algún momento

Aun así, en el otro extremo están aquellas personas que llevan adelante

JIEN

JIERA

ESCUELA

den. Trabajan la huerta en macetas, envases de plástico y bañaderas viejas que aportan los padres. Sacan la arena que desparraman los chicos del jardin en los canteros, cerca de los juegos, y la cambian por tierra que

cada uno va trayendo de a poco.
"Vimos que son muchos los chicos que viven en departamentos, y pocos los que tienen opción de estar en espacios abiertos los fines de semana. El trabajo en la huerta es, para nosotros -un jardin maternal del barrio de Caballito, enfrentado justamente al enorme predio del Cole-

nuestro alcance para poner a los más pequeños en contacto con la naturaleza." Dentro del plantel docente del jardin, muchos han tenido contacto con la tierra en su infancia, han vivido en casas grandes, o fuera de Buenos Aires y valorizan el conocimiento de la naturaleza, de los pro cesos de crecimiento de las plantas y del cuidado del mundo. "Queremos que los chicos sepan que de ellos depende la Tierra en donde viven, que reparen en qué necesita para subsistir. Algunos chicos creen todavia que los tomates nacen en la verdule

nen idea de qué pasa en la realidad." nez es la directora del jardín maternal Snoopy. Explica que "empezamos a hacer experiencias muy cortas sencillas con plantas para que los chicos puedan vivir el proceso y la alegría que significa dar a la tierra cosas pequeñitas, las semillas, y que la tierra las devuelva grandes en forma de alimentos. Varias de las maestras hicimos un curso con gente idónea, para perderle el miedo a las plantas, para sensibilizarnos con el tema; luego planificamos la tarea in-

or qué nosotros entendemos que no tenemos que

hay que alimentar mucho; sin emdo poco a poco el sentido de la pro-Hicieron una reunión con los pa-

dres para informarles acerca del proyecto y pedir su colaboración, con-siguieron los recipientes donde sembrar, trajeron la tierra, y ya los chicos empezaron a llevarse plantines a sus casas, de forma tal que la familia pueda acompañarlos en el apren-dizaje que empieza en la escuela.

Las salas de dos a cinco años trabajan la huerta al menos dos veces a la semana, los más chiquitos jun-tan cosas para hacer el compost, an la tierra, ablandan los terrones. Los de dos años va sembraron y es-

Porque hay otros aprendizajes que e viven alrededor de la huerta. "Los tiempo, espacio, matemática, pueden medir, cuantificar y clasificar. Por ejemplo, los más grandes salieron a observar el barrio y luego propusieron hermosear los lugares más feos; descubrieron que hay muchos árboles secos en las calles." Enton-ces, probaron el mecanismo que llevarian a cabo con el árbol de la puerta del jardin, que estaba en mal estado. La directora habló a la Municipalidad y ésta respondió al pedi-do en una semana. "Los chicos miraron con mucho asombro el trabajo de la cuadrilla cuando nos vino a cambiar el árbol. Después hicieron unas tarjetas con dibujitos, con el teléfono del jardin, para repartir en-

cluvendo a los padres y a las fami- tre los vecinos. La tarjeta los invita lias. Después de esto largamos el tra-bajo. Es lento, es un ida y vuelta que el árbol seco de su vereda, se dirijar el árbol seco de su vereda, se dirijan a nuestro jardin." Ahora Miriam.es tá juntando direcciones de árboles secos para pedir su recambio a la Municipalidad, en nombre de los ve-

Frente a los monoblocks de Lugano I v II. dentro del predio del Autódromo Municipal, existe una escue la de doble escolaridad. Tiene 380 alumnos, la mayoría venidos de la provincia. El director, Miguel Angel Leonardi, dice que ésta, la Escuela 18, Jorge Newbery, es la única de la Capital que tiene una granja de 5 hectáreas. "Hace ci funciona, Jorge Las Heras y Nélida Burba son los maestros encargados guardan las hojas en bolsas y prepa- de la enseñanza", y cuenta algunas cosas más. Hay más de cien animales, entre conejos, patos, pavos, va tán viendo como van saliendo los ra-banitos. Pero todos riegan a su tur-nas, y caballos. En la huerta tienen plantas aromáticas, legumbres, hortalizas y forrajeras. Los chicos esqui lan, trabajan las colmenas de abejas chicos aprenden cuestiones sobre y aprenden educación sexual cuar do ven parir a alguna hembra. Los líderes jardineros de cada grado, que se van rotando, se llevan la produc ción a sus casas. Cada curso tiene dos horas semanales de trabajo en la granja y comparten el espacio con otros alumnos. "Hasta el mes pasa do, desde que comenzó la experien cia, nos han visitado más de 20 mil alumnos de otras escuelas." Además, desde hace muy poco tiempo las autoridades del lugar han puesto en funcionamiento un curso para pa dres y adultos que enseña el manejo de la huerta familiar y de la econo mía doméstica. Está abierto a la comunidad y se ofrece en forma gra-



eciclar ciertas cosas que el agua y la energía son tareas que no estamos habituados a realizar. habituados a realizar. Nuestros hijos no podrán darse ese lujo. Cuando crezcan, esas pequeñas cosas deberán incor-porarse a sus costumbres, porque ellos tendrán que resolver los enor mes problemas de los cuales nosotros sólo hablamos: el calentamiento de la tierra, la contaminación de las aguas, la lluvia ácida, el agujero de ozono, y tantos otros. La reflexión figura en la portada del libro 50 cosas que los niños pueden hacer para salvar la Tierra, elaborado por The Earthworks Group (Grupo de Trabajo para la Tierra) entidad ecologista de Estados Unidos.

El libro recientemente editado en la Argentina por Emecé constituye una especie de manual de trabajo con pequeños consejos y aun juegos o experiencias que los niños pueden adoptar o realizar para proteger el mucho poder. Cuando dices algo, los grandes te escuchan. Cuando algo te importa, les importa también a ellos Cuando haces algo, los grandes te deben prestar atención". Desde fórmulas para ahorrar energia en el hogar, dar vida nueva a cosas viejas, plantar árboles, hacer nidos para pá iaros o reciclar papel, el libro propone herramientas —"granitos de arena"— para salvar el planeta. La propuesta fue elaborada en Estados Unidos, en función de la realidad de los niños y adolescentes de ese país, por lo que muchos de los ejemplos resultan sumamente aienos tanto como buena parte del lenguaje o los utensilios empleados en las experien-cias, muchos de los cuales no habitan en las heladeras o habitaciones de la gran mayoría de los niños bo naerenses, por ejemplo. De todas formas constituye un aporte intere sante para movilizar la creatividad y

La banana puede constituir un alimento único para el hombre en caso de necesidad va que provee al cuer po de todos los nutrientes requeridos para su supervivencia. Hay quienes creen que es un fruto que genera in-digestión. Esto deriva, fundamentalmente de considerarlo como un pos tre para después de las comidas. La banana, en cambio, es una comida en si misma. Con todo, se debe tener en cuenta que habitualmente las bananas de consumo cotidiano fueron arranca-

LA BANANA. N

xisten datos coinci

dentes sobre el ori-

estigadores su pri

mera aparición fue en la India y, pa-

ra otros, en Perú. Crece abundante

mente en zonas de clima tropical, no

cuando se la cultiva por raiz. Tiene

una característica particular: produ-

ce el fruto una sola vez y luego la

planta muere. Habitualmente su al-

tura oscila entre los 5 y 7 metros

aunque existen tanto variedades "ena-

nas" como otras que superan los do-

ce metros. Se la denomina también

bla de este fruto en uno de sus libros y dice que la musa del paraíso está

detrás de este árbol del que los sa-

bios comían su fruto.

'musa paradisiaca" pues Plinio ha-

das de la planta, aún verdes, y maduradas con la avuda de productos químicos nocivos para el hombre. La banana madurada al sol, en la planta, ofrece al hombre, en cambio, toda la riqueza y vitalidad de sus nutrientes. Resulta importante también conocer el origen del fruto, ya que las producidas en lejanos países del Caribe no siempre resultan tan nutri tivas como las pequeñas bananas, sin demasiada elegancia, que se producen en la Argentina, donde las tie-rras son bastante más ricas por estar menos cultivadas.

La banana aún verde sí es indiges ta, por su alta proporción de almi dones (75 por ciento). La madura, en la que el almidón se transforma en azúcar y glucosa, no sólo es digesti va sino que favorece la función in testinal por su escasa proporción de albúmina. Su composición es aproximadamente la siguiente: 70 por ciento de agua; 1,5 por ciento de proteinas; 23 de hidratos de carbono 0.2 de grasas y contiene vitaminas B6, C y E, además de potasio, sodio, fósforo y calcio.

a campaña se llama Ayuda a tu Escuela y se lanzó el pa sado 24 de octubre con el impulso de la empresa MAN-LIBA y la Secretaria de Cul tura y Educación de la comuna porteña. El primer paso fue en la escuela Nº 12 República del Paraguay pe ro de a poco se extenderá a cada colegio del barrio. La cruzada consiste en ubicar contenedores de la empresa recolectora frente a cada edificio escolar, especialmente diseñados "para que entre todos alumnos y vecinos realicen la tarea de juntar y depositar en él los papeles y car tones que, más tarde, serán vendidos por la cooperadora escolar para su reciclaje". El dinero obtenido se destinará a la es-cuela. De esta forma, además de la cooperación con las escuelas se promueve el desarrollo de una conciencia ciudadana en relación con la basura, la protección del medio ambiente y las ventajas, aun omicas, del proceso de reciclado





a Campaña Internacional La Voz de los Niños se lanzó, en el mes

de julio pasado, desde la provincia de Córdoba, impulsada por la Fundación para la Defensa del Ambiente (FUNAM) y por

Norwegian Campaign de Noruega. Cuenta con el apoyo de UNI-CEF, el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Am-

biente (PNUMA) y otros importantes organismos internaciona-les. "En cada país —explicó Raúl Montenegro, presidente de FUNAM—

se forma un grupo o comité de organizaciones no gubernamentales que se hace cargo del proyecto. Mediante una intensa tarea de motivación infan-

til, tanto dentro como fuera de la escuela, se consulta a los pibes para co-

nocer sus opiniones, quejas y propuestas. Esta consulta, actualmente en mar-cha permite elaborar un "llamado de los niños" que resume su visión de los problemas del medio ambiente. La campaña incluye a los pibes de la

calle, a los discapacitados y aquellos que van a la escuela. Algunos recla-man alimento, agua potable y techo; otros piden que se acaben las guerras

y que se proteja la naturaleza. "La idea —resumió Montenegro— es que esas demandas y opiniones se hagan llegar a quienes son lideres y gober-

nantes, especialmente durante el desarrollo de la Cumbre de Rio de Janei-

ro, donde además de la presentación del 'llamado de los niños' deliberará

un congreso infantil y una audiencia pública".

contaminar el medio ambiente y los grandes no lo entienden?" El interrogante, sencillo, que propuso Maria Fernanda Quinteros, una cordobesa de 12 años que respondió a la Campaña Internacio-nal La Voz de los Niños, resume, en buena medida, la hipocresía de la moderna sociedad de consumo. Es que cualquier pregunta menuda molesta cuando obliga a poner las cosas en su lugar. Papá, ¿por qué se matan?, ensayó otra niña que no llega al metro de estatuta, mientras observaba las imágenes de un noticiero televisivo. ¿Por qué?

Los menores de quince años representan más del treinta por ciento de la noblación mundial, pero quizá sea su baja estatura la que impide que se los tenga demasiado en cuenta a la hora de alguna decisión política. Figuran como un rubro -mortalidad infantil- en las estadísticas que definen un pais. Integran el anhelo de cualquier discurso. Son -se dice-el futuro, pero no se les deja participar con su festividad e inocen-cia, en el diseño de los próximos días.

Yo pienso que la ecologia es un problema de todos. Muchos piensan que hay que cuidar la naturaleza pero son los pri-

meros en contaminar el aire, el agua y la tierra. Piensan por ahora no pasará nada, después ya veré cómo hago y así siempre. La gente dice: mañana arreglo el auto, hoy no pasará nada. La próxima vez compraré un desodorante a bolilla, ahora tengo éste que es más cómodo. Pero no será cómodo vivir en un planeta sin naturaleza, sin oxígeno. Ahora estamos empezan do a preparar ese futuro planeta con la contaminación". Tiene 12 años y se llama María Rosario Carlino Malvárez. Hay derecho a sospechar que ella tiene, quizás, una claridad poco común sobre los problemas ecológicos, por su formación o posición económica. Sin embargo, la percepción de los problemas ambientales y sociales es en los niños mucho más intensa-de lo que se percibe. Hace algunos años un grupo de in-



va a todas partes", explicaron los pibes. Aunque cualquiera puede reconocer el nivel de relación, comunicación y afecto que es capaz de entablar un niño con un animal o una planta, po-cos toman en cuenta la potencialidad transformadora que ello entraña. Para la lógica moderna, los niños son sólo futuros con-sumidores de todo lo posible. O perdedores. Ellos no lo saben y, quizá, la mayoria se desayune tarde, pero les tocará enfrentarse a un planeta en franco deterioro, con recursos renovables escasos y aires oscuros. De hecho, muchos padecen ya las consecuencias de ese retroceso por vía de enfermedades que viajan en aguas contaminadas, falta de ali-

mentación o hacinamiento en conglomerados urbanos super

tuita.

vestigadores de la Escuela de Salud Pública de la Universidad

de Buenos Aires realizó un relevamiento sanitario en la villa miseria conocida como Ciudad Oculta. Cuando se les pidió a

los chicos del barrio que dibujaran aquello que más les gusta-

ria ser, la mayoria hizo un caracol. "Porque tiene casa y la lle-

'Quiero que no se fabrique todo lo que destruye'', arriesgó Alejandra Martínez, y dio en la tecla con sus 13 años. Quizá no convenga demasiado que sepan todo. Que vayan luego, más creciditos, a ser un estorbo para la depredación feroz que impone el Gran Negocio. "Yo quisiera que para nuestro futuro no haya tanta corrupción como hasta ahora", ensayó Leonardo Pereyra, de 10 años, y se convirtió en el más certero analis-

ta politico A falta de respuestas orgánicas desde el Estado, los prime-ros intentos por corregir esta exclusión de los pibes en el manejo de información y participación ecológicas surgieron de organismos no gubernamentales dedicados a la problemática ambiental y, en la mayoria de los casos, con desarrollo de ta-lleres, juegos, libros o experiencias vivenciales que facilitaron el acceso y quebraron la rutina esquemática de la escuela. A razón de cien chicos por mes, provenientes de zonas carenciadas del conurbano, recorren el parque natural Costanera Sur en visitas guiadas por la Fundación Vida Silvestre, Amigos d la Tierra y la Asociación Ornitológica Del Plata, Más de 20,000 pibes participaron, en Córdoba, de la campaña "Los niños y el ambiente", coordinada por la Fundación de Acción Ecológ ca. En estas páginas se presentan algunas experiencias de trabajo ecológico para pibes. No son las únicas, sino apenas el puntapié inicial



EDITORIAL KIER

NOVEDADES

YOGA PARA OCCIDENTE ENTRENAMIENTO PARA LA VIDA Dr. Juan M. Rey, Guía Práctica de Medicina Energética

Av. Santa Fe 1260 (1059) Buenos Aires 41-0507 41-8243



natural y ungüento (cicatrizantes y regeneradores de tejidos) crema para manos y polvo para el cuerpo.

Y AHORA TAMBIEN: POLEN y JALEA REAL de 1º CALIDAD

Av. ALEXANDER FLEMING 1807 (1640) Martínez - Pcia. Bs.As. - ENVIOS AL INTERIOR Tel. y FAX: 798-3038

de L. a V. de 11 a 16 ha. Clases de: YOGA - COCINA ECOLOGICA - · ECOLOGIA Presidente: Ello A. Brailovkay Fundado por: Yolanda Ibarra Callao 741 1º P. Cap. 812-1395 42-

MERBAS MEDICINALES
CEL DENTAL
FLORES DE BACH
CENTRELLA ASSATICA
COSMETICA ECOLÒGICA
TEXTOS ALIMENTOS INTURALES
TORIAS DE RRUIAS
UNEA MATIERANA. UNEA HATUFARMA LINEA LAFITAF Más de 500 Hierbas Medicinales

Domingo 3 de noviembre de 1991

LINDON

Domingo 3 de noviembre de 1991



ría o en el súper, y muchos no tie-

nen idea de qué pasa en la realidad." Hace 13 años que Miriam Giménez es la directora del jardin mater nal Snoopy. Explica que "empeza-mos a hacer experiencias muy cortas y sencillas con plantas para que los chicos puedan vivir el proceso y la alegria que significa dar a la tierra cosas pequeñitas, las semillas, y que la tierra las devuelva grandes en for-ma de alimentos. Varias de las maestras hicimos un curso con gente idó-nea, para perderle el miedo a las plantas, para sensibilizarnos con el tema; luego planificamos la tarea incluyendo a los padres y a las familias. Después de esto largamos el trabajo. Es lento, es un ida y vuelta que hay que alimentar mucho; sin embargo, los papás van comprendien-do poco a poco el sentido de la pro-

Hicieron una reunión con los pa-dres para informarles acerca del proyecto y pedir su colaboración, con-siguieron los recipientes donde sembrar, trajeron la tierra, y ya los chi-cos empezaron a llevarse plantines a sus casas, de forma tal que la familia pueda acompañarlos en el aprendizaje que empieza en la escuela.

Las salas de dos a cinco años trabajan la huerta al menos dos veces

tan indicta al infentos dos vecesorios de la semana, los más chiquitos juntan cosas para hacer el compost, guardan las hojas en bolsas y preparan la tierra, ablandan los terrones. Los de dos años ya sembraron y es-tán viendo como van saliendo los rabanitos. Pero todos riegan a su tur-no, y observan.

Porque hay otros aprendizajes que se viven alrededor de la huerta. "Los chicos aprenden cuestiones sobre tiempo, espacio, matemática, pueden medir, cuantificar y clasificar.
Por ejemplo, los más grandes salieron a observar el barrio y luego propusieron hermosear los lugares más feos; descubrieron que hay muchos árboles secos en las calles." Enton-ces, probaron el mecanismo que llevarían a cabo con el árbol de la puerta del jardín, que estaba en mal puerta del jardin, que estaba en mal estado. La directora habló a la Municipalidad y ésta respondió al pedido en una semana. "Los chicos miraron con mucho asombro el trabajo de la cuadrilla cuando nos vino a cambiar el árbol. Después hicieron unas tarjetas con dibujitos, con el telécon del juddin para resputir el léfono del jardín, para repartir entre los vecinos. La tarjeta los invita a que, si quieren saber como cambiar a que, si quieren saber como cambiar el árbol seco de su vereda, se dirijan a nuestro jardin." Ahora Miriam.es-tá juntando direcciones de árboles secos para pedir su recambio a la Municipalidad, en nombre de los ve

Frente a los monoblocks de Lugano I y II, dentro del predio del Autó no I y II, dentro del predio del Autódromo Municipal, existe una escuela de doble escolaridad. Tiene 380 alumnos, la mayoria venidos de la provincia. El director, Miguel Angel Leonardi, dice que ésta, la Escuela 18, Jorge Newbery, es la única de la Capital que tiene una granja de 5 hectáreas. "Haĉe cinco años que funciona, Jorge Las Heras y Nélida Burba son los maestros encargados de la enseñanza", y cuenta algunas cosas más. Hay más de cien animales, entre conejos, patos, payos, vales, entre conejos, patos, pavos, va-cas, terneras, ovejas, cabras, galli-nas, y caballos. En la huerta tienen plantas aromáticas, legumbres, hor-talizas y forrajeras. Los chicos esqui-lan, trabajan las colmenas de abejas y aprenden educación sexual cuan-do ven parir a alguna hembra. Los líderes jardineros de cada grado, que nderes partineros de cada gado, que se van rotando, se llevan la produc-ción a sus casas. Cada curso tiene dos horas semanales de trabajo en la granja y comparten el espacio con otros alumnos. "Hasta el mes pasaotros alumnos. "Hasta el mes pasa-do, desde que comenzó la experien-cia, nos han visitado más de 20 mil alumnos de otras escuelas." Además, desde hace muy poco tiempo las autoridades del lugar han puesto en funcionamiento un curso para para dres y adultos que enseña el manejo de la huerta familiar y de la econo-mía doméstica. Está abierto a la comunidad y se ofrece en forma gra-



GNOUENIA

eciclar ciertas cosas que consumimos, conservar el agua y la energía son tareas que no estamos habituados a realizar. Nuestros hijos no podrán darse ese lujo. Cuando crezcan, esas pequeñas cosas deberán incorporarse a sus costumbres, porque ellos tendrán que resolver los enor-mes problemas de los cuales nosotros mes problemas de los cuales hosotros sólo hablamos: el calentamiento de la tierra, la contaminación de las aguas, la lluvia ácida, el agujero de ozono, y tantos otros. La reflexión ozono, y tantos otros. La refección figura en la portada del libro 50 cosas que los niños pueden hacer para salvar la Tierra, elaborado por The Earth-works Group (Grupo de Trabajo pa-ra la Tierra) entidad ecologista de Es-

El libro recientemente editado en la Argentina por Emecé constituye una especie de manual de trabajo con pequeños consejos y aun juegos o experiencias que los niños pueden adoptar o realizar para proteger el medio ambiente. "Los chicos tienen mucho poder. Cuando dices algo, los grandes te escuchan. Cuando algo te importa, les importa también a ellos. Cuando haces algo, los grandes te deben prestar atención". Desde fórmulas para ahorrar energía en el hogar, dar vida nueva a cosas viejas plantar árboles, hacer nidos para pá plantar árboles, hacer nidos para pajaros o reciclar papel, el libro propone herramientas —"granitos de arena"— para salvar el planeta. La propuesta fue elaborada en Estados Unidos, en función de la realidad de los niños y adolescentes de ese país, por lo que muchos de los ejemplos resultan sumamente ajenos tanto co-mo buena parte del lenguaje o los utensilios empleados en las experien-cias, muchos de los cuales no habitan en las heladeras o habitaciones de la gran mayoría de los niños bonaerenses, por ejemplo. De todas formas constituye un aporte interesante para movilizar la creatividad y comprensión de los niños

DETRASDE



existen datos coinci dentes sobre el ori-gen de este fruto, ya que para algunos in-

vestigadores su pri-mera aparición fue en la India y, pa-ra otros, en Perú. Crece abundante-mente en zonas de clima tropical, no tiene semilla y sólo se reproduce cuando se la cultiva por raíz. Tiene cuando se la cultiva por razz. Hene una característica particular; produce el fruto una sola vez y luego la planta muere. Habitualmente su altura oscila entre los 5 y 7 metros, aunque existen tanto variedades "enaamique existin anno varientates or como otras que superan los do-ce metros. Se la denomina también "musa paradisiaca" pues Plinio ha-bla de este fruto en uno de sus libros y dice que la musa del paraíso está detrás de este árbol del que los sabios comían su fruto.

La banana puede constituir un ali-mento único para el hombre en caso de necesidad ya que provee al cuer-po de todos los nutrientes requeridos por a su supervivencia. Hay quienes creen que es un fruto que genera in-digestión. Esto deriva, fundamental-mente, de considerarlo como un pos-tre para después de las comidas. La banana, en cambio, es una comida en sí misma.

Con todo, se debe tener en cuenta que habitualmente las bananas de consumo cotidiano fueron arrancadas de la planta, aún verdes, y ma-duradas con la ayuda de productos quimicos nocivos para el hombre. La banana madurada al sol, en la planta, ofrece al hombre, en cambio, to da la riqueza y vitalidad de sus nu-trientes. Resulta importante también conocer el origen del fruto, ya que las producidas en lejanos países del Caribe no siempre resultan tan nutri-tivas como las pequeñas bananas, sin demasiada elegancia, que se produ-cen en la Argentina, donde las tierras son bastante más ricas por estar menos cultivadas.

La banana aún verde sí es indigesta, por su alta proporción de almi-dones (75 por ciento). La madura, en la que el almidón se transforma en azúcar y glucosa, no sólo es digesti-va sino que favorece la función inva sino que ravolece la función intestinal por su escasa proporción de albúmina. Su composición es aproximadamente la siguiente: 70 por ciento de agua; 1,5 por ciento de proteinas; 23 de hidratos de carbono; 0,2 de grasas y contiene vitaminas B6, C y E, además de potasio, sodio,

nosotros entendemos que no tenemos que nar el medio ambiente y los grandes no lo en?" El interrogante, sencillo, que propu-a Fernanda Quinteros, una cordobesa de a Fernanda Quinteros, una cordobesa de que respondió a la Campaña Internació oz de los Niños, resume, en buena medida moderna sociedad de consumo. Es que nenuda molesta cuando obliga a poner las pá, ¿por qué se matan?, ensayó otra niño de estatuta, mientras observaba las imáto televisivo. ¿Por qué? nince años representan más del treinta por mundial, pero quizá sea su baja estatuses los tenga demasiado en cuenta a la hosión política. Figuran como un rubro en las estadisticas que definen un país, e cualquier discurso. Son—se dice—el fudeja participar con su festividad e inocen-

deja participar con su festividad e inocen-los próximos días.

los próximos dias. a ecología es un problema de todos. Mu-y que cuidar la naturaleza pero son los pri-ir el aire, el agua y la tierra. Piensan por la, después ya veré cómo hago y assisiemna, despues y a vete como nago y así sichina mañana arreglo el auto, hoy no pasará na-compraré un desodorante a bolilla, ahora se cómodo. Pero no será cómodo vivir en un za, sin oxigeno. Ahora estamos empezan-uro planeta con la contaminación!'. Tiene laría Rosario Carlino Malvárez. Hay dere-e ella tiene, quizás, una claridad poco coe ella tiene, quizas, una ciantada poco el blemas ecológicos, por su formación o .Sin embargo, la percepción de los probleociales es en los niños mucho más intensa se. Hace algunos años un grupo de in-



vestigadores de la Escuela de Salud Pública de la Universidad de Buenos Aires realizó un relevamiento sanitario en la villa miseria conocida como Ciudad Oculta. Cuando se les pidió a miseria conocida como Ciudad Oculia. Cuando se les pindo a los chicos del barrio que dibujaran aquello que más les gusta-ria ser, la mayoría hizo un caracol. "Porque tiene casa y la lle-va a todas partes", explicaron los pibes. Aunque cualquiera puede reconocer el nivel de relación, comunicación y afecto que es capaz de entablar un niño con un animal o una planta, po-cos toman en cuenta la potencialidad transformadora que ello

entraña. Para la lojeca moderna, los miños son sólo futuros con-sumidores de todo lo posible. O perdedores. Ellos no lo saben y, quiza, la mayoría se desayune tarde, pero les tocará enfrentarse a un planeta en franco deterioro, con recursos renovables escasos y aires oscuros. De hecho, muchos padecen ya las consecuencias de ese retroceso por via de enfermedades que viajan en aguas contaminadas, falta de alimentación o hacinamiento en conglomerados urbanos super-

poblados.
"Quiero que no se fabrique todo lo que destruye", arriesgó Alejandra Martínez, y dio en la tecla con sus 13 años. Quizá no convenga demasiado que sepan todo. Que vayan luego, más creciditos, a ser un estorbo para la depredación feroz que impone el Gran Negocio. "Yo quisiera que para nuestro futuro no haya tanta corrupción como hasta ahora", ensayó Leonardo Pereyra, de 10 años, y se convirtió en el más certero analista política.

A falta de respuestas orgánicas desde el Estado, los prime-s intentos por corregir esta exclusión de los pibes en el maneros intentos por corregir esta exclusión de los pibes en el manejo de información y participación ecológicas surgieron de
organismos no gubernamentales dedicados a la problemática
ambiental y, en la mayoria de los casos, con desarrollo de talleres, juegos, libros o experiencias vivenciales que facilitaron
el acceso y quebraron la rutina esquemática de la escuela. A
razón de cien chicos por mes, provenientes de zonas carenciadas del conurbano, recorren el parque natural Costanera Sur
en visitas guiadas por la Fundación Vida Silvestre, Amigos de
la Tierra y la Asociación Ornitológica Del Plata. Más de 20.000
pibes participaron, en Córdoba, de la campaña "Los niños y
el ambiente"; coordinada por la Fundación de Acción Ecológica. En estas páginas se presentan algunas experiencias de trabajo ecológico para pibes. No son las únicas, sino apenas el
puntapié inicial. puntapié inicial.



EDITORIAL KIER

NOVEDADES

YOGA PARA OCCIDENTE Ian Rawlinson; Manual Para Idear la Propia Práctica ENTRENAMIENTO PARA LA VIDA Dr. Juan M. Rey; Guía Práctica de Medicina Energética

Av. Santa Fe 1260 (1059) Buenos Aires 41-0507 41-8243



Volve a las cosas simples de la vida Comedor Naturista "OASIS" de L. a V. de 11 a 16 he. Comidas para llevar
Clases de: YOGA • COCINA
ECOLOGICA • ECOLOGIA
Presidente: Elio A. Brailovkey
Fundado por: Yolanda Ibarra

Callao 741 1º P. Cap. 812-1395/42-2654

DROGUERIA ARGENTINA BRASIL 1100 - V. ALSINA (C.P. 1822) T.E.: 209-3348 FAX Ventas por mayor y menor
ENTREGA INMEDIATA A TODO EL PAIS
HIERRAS MEDICINALES
GEL DENTAL
FLORES DE BACH
CENTELLA ASADICA
TEXTOS ALIMENTOS NATURALES
LINEA NATURASMA LINEA LAFITAR

Más de 500 Hierbas Medicina Nacionales e Importadas Irralessos: Droguerias, Fernacias y Die



LABORATORIOS APITERAPICOS LINDON

Productos a base de PROPOLEOS con PUREZA NATURAL: caramelos, miel con propoleos, propoleo bebible, solución natural y ungüento (cicatrizantes y regeneradores de tejidos), crema para manos y polvo para el cuerpo.

Y AHORA TAMBIEN: POLEN y JALEA REAL de 1º CALIDAD

Av. ALEXANDER FLEMING 1807 (1640) Martínez - Pcia. Bs.As. Tel. y FAX: 798-3038 ENVIOS AL INTERIOR

a sola noticia sobre la propuesta de importar barros cloacales ha provocado su unánime re-chazo y logrado el milagro de que la temática ambiental ocupe los primeros planos de los medios de comunicación.

Podríamos reflexionar sobre el efecto de nuestro orgullo herido en esta repentina concientización sobre la influencia de los medios, o sobre la creciente ola importadora, pero fundamentalmente es interesante para hacerlo sobre la situación de nuestros propios residuos cloacales.

Esta importancia es múltiple: por el estado en que se encuentra Obras Sanitarias de la Nación y su inminen te privatización, y porque constitu-yen la principal fuente de contami-nación del Río de la Plata, con su lógica implicancia sobre los riesgos para la salud de la población, agrava-dos por la alta probabilidad de ocurrencia de una epidemia de cólera du-rante este verano.

Ya en el siglo pasado, importantes médicos sanitaristas, como el doctor Guillermo Rawson, advirtieron la re-lación de estas epidemias con la contaminación de las aguas, deficiencias del saneamiento, etc. Así se encara-ron las obras de provisión de agua potable y de desagües, tanto pluviales como cloacales, que contribuyeron a sanear los cursos de aguas su-perficiales y terminaron con estas cí-

clicas epidemias. Supuestamente, los aproximadasupuestamente, los aproximada-mente 20 metros cúbicos por segun-do de líquidos cloacales provenien-tes de Capital Federal y gran parte del conurbano bonacrense deben descargar en crudo en la costa de Berazategui, a través de un conducto de 5,60 metros de diámetro y 2500 de extensión desde la costa (con difusores en los últimos 100 metros) con lo que se debería lograr una dilución instantánea del orden del 10 por ciento y que se reduciría al 1 por ciento a los pocos kilómetros. Pero los datos demuestran que esto no es así y puede deberse básicamente a dos motivos: error de cálculo en la capacidad de dilución del río y la obsolecencia de la red.

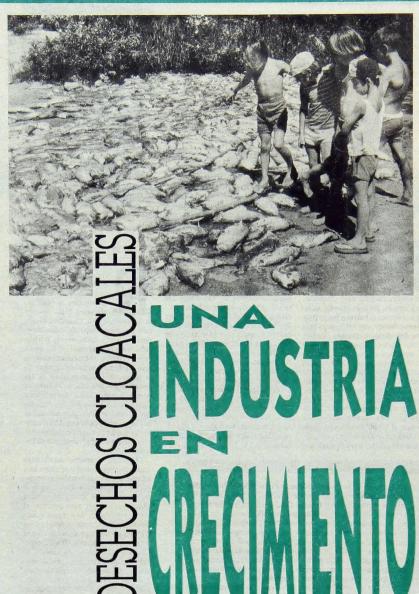
El sistema funcionó con bastante eficiencia hasta la primera mitad de este siglo. Su calidad está demostra-da por el hecho de haber superado los 120 años de antigüedad, cuando en el mundo se admite una vida útil de 50 años para este tipo de infraes-

El colector general de los pueblos ribereños es el conducto que recoge los desagües de la zona costera norte, desde Tigre hasta la Capital Fe-deral. Su capacidad se encuentra sobrepasada y provoca volcamientos de líquidos cloacales en la ribera a través de la red de desagües pluviales de la zona.

Su prolongación en Capital Federal lo constituye el colector de la zona baja costanera y se completa con los desagües de las 1ª, 2ª y 3ª cloa-cas máximas (con una antigüedad de cas maximas (con una antiguedad de 120, 80 y 50 años, respectivamente). Esta última recibe, además, los de-sagües de otras zonas del Gran Bue-nos Aires a través de sus ramales Morón, San Martín y Vicente López. Así, a través de un conducto único

y por medio de un sifón atraviesa por debajo el Riachuelo hasta la estación elevadora de Wilde, donde mediante bombeo se lo conduce al río a través del emisor Berazategui antes mencionado.

a través de la observación visual y desde el barco obtuvimos la impresión de que el emisario Bera-zategui tiene una ruptura importante en un punto situado próximo a la costa, a través del cual sale un caudal de agua residual de cierta consi-deración. De confirmarse este extremo, ello tendria una influencia considerable sobre la contaminación costera entre Quilmes y Punta Lara, debido a que el agua llega al estuario en una zona parcialmente res-guardada de los flujos normales del estuario, por tratarse de una peque-



ña ensenada." (Servicio de Hidrografía Naval. Estudio de la contami-nación del Río de la Plata entre Bue-

os Aires y Punta Lara.) Pero a su vez, el funcionamiento de la red es afectado por el desequi-librio producido entre los aportes en el tramo previo al sifón del Riachue-lo y la restringida capacidad de conducción en el tramo comprendido entre el sifón y Wilde. Se produce así la elevación de la piezométrica en la 3ª cloaca máxima al funcionar en carga y en las 1ª y 2ª por las interconexiones que provoca continuos desbordes.

El sistema de colectoras de la 1ª cloaca máxima fue dimensionado para recibir el caudal cloacal y un aporte pluvial de 6 mm en 24 horas. Cuando el caudal pluvial aumenta, se produce el vertimiento del líquido a través de las cámaras regulado-ras en los conductos pluviales que se vinculan a través del conducto general de desagüe con descarga en el antepuerto

En sintesis el caudal cloacal de

rado por el crecimiento demográfi-co sin la adecuación de la infraestructura, lo que ha obligado a cone xiones (espiches en la jerga especia-lizada) con los arroyos entubados y la red pluvial, que así también actúan como red cloacal y permiten superar obstrucciones o derivar excedentes, ya que se ha superado ampliamente la capacidad de las colectoras provo-cando el desborde permanente de las bandejas de las cámaras reguladoras y la contaminación consecuen-

te en la zona costera. Así por ejemplo los arroyos entubados de la zona norte de la Capital Federal: Medrano, Vega y White, que desembocan a 3000, 2000 y 1500 metros respectivamente al norte de la toma de aguas de Obras Sanitasuman un caudal medio de aproximadamente 5 metros cúbicos por segundo de líquidos cloacales, que sólo en grandes lluvias pueden considerarse semicloacales (en Obras Sanitarias los registros de contaminación de estos arroyos comienzan en 1938).

De esta manera el caudal aproximado de 16 metros cúbicos por segundo de líquidos cloacales, que se descargan en el Río de la Plata en la zona de Capital Federal y zona nor-te, forman una franja oscura de 50 a 100 metros de ancho, extendiéndo-se en el río frente a la costa y paralela a la misma, fácilmente observable desde el aire, en fotografías aéreas

y en imágenes satelitarias. Para describir la situación resultante en la costa del Río de la Plata

do desde el XIII Congreso Interame ricano de Ingeniería Sanitaria (1972) es posible utilizar el informe de la Dirección Nacional de Saneamiento. porque mantiene plena vigencia da do que nada se ha hecho al respecto y porque los valores de contaminación bacteriana que señala coinciden con los muestreos actuales y sirven como indicadores de que nada ha

mejorado en este lapso:
"Prácticamente, la totalidad de los desagües cloacales provenientes del área metropolitana de Buenos Aires se vuelcan sin ningún trata-miento al Río de la Plata aprovechando el factor de dilución que sig-nifica el enorme caudal de dicho río No se ha encarado ningún estudio tendiente a determinar el impacto de esta descarga en el ecosistema no existiendo, por lo tanto, la información para comparar el beneficio que representa la economía de inversión y explotación de plantas de tratamiento para tan gran caudal contaminante con los periuicios y modificaciones que, indudablemente, debe sufrir el cuerpo receptor.

'La evaluación de los daños causados por la contaminación del agua, desde los puntos de vista de salud, el económico y social, es de difícil y compleja obtención. Hasta el presente la mayor cantidad de los recursos disponibles se ha destinado al control de la contaminación de las aguas. No se han realizado esfuerzos sistemáticos de evaluación del impacto económico de la contaminación

No obstante ello, transcribimos

algunos datos que pueden ofrecer una idea de la intensidad que adquirió el problema en el área metropolitana.

"En la confluencia de los ríos Re "En la confluencia de los rios Re-conquista y Tigre, el conteo de coli-formes (número más probable) du-rante seis meses de muestreo, eviden-ció de 100.000 a 9.300.000 por cada 100 ml. En el balneario de Saint Tro-pez, en determinaciones durante diciembre de 1968 a noviembre de 1970, el promedio de coliformes fue de 897.000 por cada 100 ml. Para propósitos comparativos señalamos que el Servicio de Salud de Estados Unidos considera 1000 coliformes por 100 ml de agua como norma de seguridad para la práctica de natación en aguas naturales.
"En el agua cruda mezclada que

llega al Establecimiento Potabiliza dor San Martín (OSN) en diez me-ses de muestreos diarios el valor promedio de coliformes fue de 240.000 por 100 ml. El Servicio de 240.000 por 100 ml. El servicio de Salud Pública de Estados Unidos re-comienda como límite promedio mensual 5000 para aguas que reciben un tratamiento convencional. "Obsérvese el riesgo potencial que

significan las concentraciones men-cionadas en aguas captadas para su posterior potabilización, lo que lleva a extremar recaudos que se traducen en mayores costos de trata-miento."

Sin duda se alzarán voces señalan do la antigüedad de estos datos, pero es necesario reiterar que los mis-mos mantienen plena vigencia por dos motivos: primero porque los datos posteriores así lo confirman y se-gundo porque nada se ha hecho para solucionar este problema. Por tan-to, planteos que señalan la necesidad de nuevos planes de muestreos pecan por lo menos de una gran ingenui-dad, ya que resultaría un gasto inútil dilapidar recursos volviendo a constatar la contaminación, hasta tanto no se realice alguna acción de mejoras que así lo justifiquen.

La magnitud del problema surge con claridad al comparar los datos precedentes con las normas internacionales de la Organización Mundial de la Salud, que establecen el grado de contaminación permisible máxi-mo en el agua de las fuentes destinadas a abastecimiento de agua pa ra poblaciones y señalan, desde el punto de vista bacteriológico, a 50.000 el número más probable de bacterias coliformes por 100 ml como contaminación muy fuerte, inacep-table, salvo que se usen tratamientos especiales e indicando que la fuente se usará sólo cuando ella sea inevitable

Por tanto, en caso de producirse una epidemia de cólera este verano, debería considerarse que la población de riesgo no es solamente la de los barrios marginales sin servicios sino también los adolescentes de clase media o media alta que practican windsurf detrás de ciudad universitaria o en la zona norte, pero también debería incluirse a remeros, kayakistas, náuticos, pescadores, bañistas imprudentes y todo aquel que se anime a arrimarse al río.

Pero, no obstante, es necesario señalar que con el proceso de depura-ción que se efectúa en el establecimiento potabilizador de Obras Sanitarias, el agua potable que sale del mismo no presenta problemas bac-teriológicos, porque con la gran cantidad de cloro activo con la que es tratada se obtiene una aceptable seguridad.

Pero esta situación es un verdadero contrasentido, ya que constituye un círculo vicioso donde se degradan las fuentes de aprovisionamiento y luego se invierte mucho dinero para potabilizarla, pero también se degra-da la calidad de vida de la población ya que se le impide el uso del río pa-ra actividades deportivas y recreativas, pero lo que es más grave, arriesga la salud de la misma.

Presidente de Convocatoria para la Defensa Ambiental.